

SOC

# BIOGRAFÍAS Y SOCIEDAD

Métodos  
y perspectivas

**Ernesto Meccia**

DIRECTOR



edicionesUNL

# 10 La interpretación subjetiva de la historia

Las perspectivas macro, meso y microsociales en la investigación biográfica

RUTH SAUTU, con la colaboración de  
CAROLINA ROSSI, DOLORES GONZÁLEZ,  
NADIA AYLÉN LÓPEZ y SOFÍA DAMIANI

## INTRODUCCIÓN

El interés por estudiar biografías cruza las fronteras disciplinarias de las ciencias sociales y las humanidades, no obstante lo cual cada una de ellas ha creado de manera más o menos flexible su propio estándar o punto de vista desde el cual juzgar la producción de propios y extraños. Las diversas perspectivas, sin embargo, comparten algunos rasgos: la presencia de un ego, un contexto situacional e histórico y el tiempo en el cual transcurre la biografía. En este esquema básico, en sociología, el despliegue en el tiempo de las biografías hace foco en los actores y en sus relaciones sociales insertas en las estructuras y procesos sociales, económicos, políticos y culturales. La trilogía edad, cohorte/generación y período constituyen las bases del denominado método biográfico, que en sus variantes para el análisis de las biografías personales busca comprender cómo la dinámica de esos procesos afecta a la gente, y cómo la gente construye ese entorno (Elder, 1995:102).

Como lo muestran los artículos incluidos en esta compilación existe un buen número de enfoques en el análisis de biografías; distintos según el área disciplinaria en el cual se ubican y en sus diversas perspectivas teórico-metodológicas. Las investigaciones que utilizan metodologías cuantitativas y cualitativas comparten su interés por la vida en contexto.

Las estrategias cuantitativas reconstruyen el curso de vida (y trayectorias), en el cual la edad de ego es registrada a lo largo de la secuencia de sucesos en los cuales transcurre su vida, así como también el tiempo histórico en el cual tienen lugar y cómo esos distintos momentos se vinculan entre sí. Las transiciones y cambios de rumbos, los puntos de inflexión constituyen una parte importante para comprender ya sea períodos determinados o el curso completo de vida.

Las estrategias cualitativas (historias de vida y narrativas) reconstruyen la biografía o sucesos de la vida tal como las seleccionan e interpretan los actores sociales, mostrando los significados subjetivos que ellos les asignan. En esta estrategia aparecen reflejadas creencias, valores y modelos culturales, así como las emociones que arrastran las experiencias vividas. Para el estudio del papel de la agencia humana, de cómo las personas construyen

y dan significado a su propia vida, una metodología cualitativa parece más fructífera. Esto no significa que no pueda ser abordado con una estrategia cuantitativa.

En el presente artículo nuestro interés es bucear en la articulación entre el decurso de la vida de las personas y las situaciones y procesos históricos en los cuales tienen lugar. Teniendo en cuenta ambas la perspectiva cuantitativa de cursos de vida y la cualitativa de historias de vida y narrativas, los cinco puntos centrales sobre los que se apoya nuestro argumento son los siguientes. Primero, los actores sociales no actúan en un vacío sino que forman parte de redes de relaciones sociales, algunas de las cuales tienen mayor centralidad para ego que otras. Segundo, las relaciones sociales están insertas en colectivos, que pueden ser instituciones, organizaciones, grupos, etc.; estos constituyen niveles intermediarios entre las personas y sus entornos más inmediatos y la estructura y procesos sociales–históricos. Tercero, dichos contextos están vinculados entre sí por caminos o procesos cuya investigación constituye uno de los objetivos del método biográfico. Cuarto, la reconstrucción de la propia biografía implica un proceso selectivo de la memoria de experiencias que son acumulativas y cambiantes, impregnadas de significados, emociones y modelos culturalmente compartidos; constituye así una autopresentación de la identidad de ego. Y quinto, las vinculaciones entre las biografías personales y su entorno son caminos de ida y vuelta sucesivos que se retroalimentan mutuamente. Esta sutil trama de interacciones está permeada por el contexto del poder y la jerarquía de la sociedad, instituciones y grupos en los cuales transcurre la vida, lo cual influye, constriñe, y eventualmente abre y cierra caminos.

Este artículo está dividido en dos partes y una conclusión. En la primera, Sautu discurre acerca de la articulación teórico–metodológica del curso, trayectoria o historia de vida (dependiendo de la estrategia metodológica) y su entorno social, económico, político y cultural; en la conclusión trata de integrar la primera y segunda partes. En la segunda parte, Rossi y González, y López y Damiani reconstruyen sucesos de la historia de vida de dos personas vinculadas en algún momento de su vida con una empresa del estado privatizada subsecuentemente en los años noventa, y se detienen en el análisis de cómo ellos interpretan sus experiencias de esos años.

La fuente de datos proviene de un estudio dirigido por Sautu y Navarro cuyo objetivo es desbrozar los nexos entre las biografías personales y su contexto histórico (Navarro *et al.*, 2017), este forma parte de un proyecto mayor en el cual se analizan trayectorias ocupacionales, residenciales, familiares y educativas de miembros de 1065 hogares del AMBA seleccionados aleatoriamente.<sup>1</sup> La estrategia metodológica del presente estudio ha sido seleccionar

---

1 Proyecto UBACyT 20020130100372BA «Un análisis microsocioal de la agencia en sectores de clase media y popular. Procesos de reproducción y cambio de las clases sociales en

encuestas de la base anterior para re-entrevistar a los respondientes, tarea muy difícil de completar porque el rechazo a una re-entrevista en profundidad ha sido grande. Una de las dos biografías analizadas en la segunda parte proviene de la encuesta mayor. Analizándola encontramos el impacto que la privatización de Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires (SEGBA) había tenido en la historia de vida de nuestro entrevistado (Pablo); fue así que para este capítulo decidimos centrar nuestro objetivo en las experiencias subjetivas de las privatizaciones. La segunda entrevista biográfica (Héctor) no pertenece a la base sino que fue buscada para contar con un segundo caso en el cual ego hubiera estado también vinculado a SEGBA.<sup>2</sup>

## **EN EL RELATO BIOGRÁFICO MOSTRAMOS EL MUNDO QUE NOS RODEA**

La biografía de los actores y de las relaciones sociales en las que participan constituye al engranaje que conecta los niveles macro, meso y microsociales. En el nivel microsociales los actores actúan la estructura y los procesos sociales incorporándolos selectivamente a sus comportamientos, orientaciones y relaciones sociales. El relato e interpretación de experiencias expresa la elaboración cognitiva y psicosocial de valores, pautas y modelos culturales (Knorr-Cetina, 1981). El nivel mesosociales está constituido por organizaciones, entidades, colectivos, que median entre las acciones individuales e interacción y el nivel macrosociales histórico (Fine, 1993). El nivel macrosociales corresponde a los procesos históricos, la estructura social y los valores, normas y modelos que conforman la cultura. Cuando los participantes de la acción social, y en la interacción entre ellos, relatan sus experiencias y describen las situaciones en las cuales tuvieron lugar están haciendo referencia directa o indirectamente al contexto histórico y a las entidades y colectivos intermedios. Las palabras y categorías que usan están infiltradas por sus esquemas de valores, creencias e ideas acerca de sí mismos y de los otros.

Cuando la gente relata hechos o habla de sí misma en un proceso interpretativo está vinculando lo personal (se autopresenta) a lo social. Es una conversación en la cual se movilizan ideas, emociones, sistemas de categorización social y cultural.

---

la Argentina contemporánea», Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA (2014-2017), directora Ruth Sautu y Proyecto Agencia PICT-2012-1599 «Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia», Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA (2013-2015), directora Ruth Sautu.

2 Mientras la estrategia de cursos de vida (retrospectiva o de panel) requiere varios casos, las historias de vida y narrativas se realizan en uno o pocos casos.

Conocer el nexo entre los niveles macro y micro-social explica (nos parece) el interés creciente y desarrollo de los métodos biográficos. Porque las biografías, que están enraizadas en el análisis de la historia social y la personalidad individual, abarcan hacia atrás y hacia adelante en el tiempo documentado los procesos de y experiencias del cambio social (Giele, 1998; Bertaux & Thompson, 1998). Y los métodos biográficos con su larga y diversa genealogía (Mills, 1967) proveen un stock sofisticado de procedimientos para relacionar lo personal a lo social. (Chamberlayne, Bornat & Wengraf, 2000:2)

En los niveles macro-mesosocial se originan y conforman los limitantes y facilitadores de los comportamientos, orientaciones y relaciones sociales; son los límites que impone un libreto sociocultural que puede ser más o menos flexible y abierto al cambio. La mayor o menor autonomía que los actores sociales pueden gozar en sus comportamientos individuales y relaciones sociales están conformadas por sus inserciones en la estructura social y por creencias, valores, pautas y modelos colectivamente construidos, al igual que por el acceso a recursos materiales y simbólicos y fuentes de información. Los márgenes de autonomía de los individuos dependen de quiénes son y qué poder detentan; la clase social, el género, y la etnia juegan su parte en la definición colectiva de la situación, aunque no necesariamente de manera determinística.

Las estructuras sociales y los niveles intermediarios mesosociales son esquemas flexibles (dentro de ciertos límites) que los actores sociales usan y adaptan a lo largo de su vida. Separar analíticamente, de manera completa, esas intrincadas relaciones es misión imposible. Desde la investigación científica en ciencias sociales podemos reconstruir la trama infiriendo los caminos y conexiones, cuyo estatus es siempre hipotético, con un grado más o menos grande o más o menos chico de sustento empírico y plausibilidad. Esta última depende de los pares y también de la sociedad lega de la cual los y las investigadoras forman parte.

Las personas actúan la estructura a través de las configuraciones de las situaciones y eventos de los cuales son miembros junto con otros miembros/participantes. Esas configuraciones que conforman los macro y meso procesos son una combinación de condiciones entrelazadas de mayor o menor duración e impacto (Ragin, 2008:17; 110-111). Las personas incorporan la estructura portando su edad, género, etnia y clase social en actuaciones de la vida cotidiana de relaciones sociales movilizándolo y usando el *toolkit* de normas, pautas y modelos, y creencias y valores socialmente compartidos (Swidler, 1986); la web de significados sociales compartidos que constituye la cultura (Geertz, 1990). El método biográfico, justamente, tiene como propósito recoger los hilos de esas relaciones e intentar reconstruir la trama que vincula las biografías personales con sus entornos.

En la práctica de la investigación, las historias y cursos de vida despliegan las situaciones y eventos que condensan relaciones/interacciones en

los cuales ego participa. La reconstrucción del curso y trayectorias y de las historias de vida y relatos narrativos describen e interpretan la estructura social imbuida en la vida de los individuos o familias. Una diferencia entre las metodologías cuantitativas y cualitativas es que en las primeras el foco está puesto en ego, preferiblemente en los hechos de su vida en los cuales se cuelan las estructuras; en cambio en las metodologías cualitativas, aunque los hechos aparecen, se privilegian las interpretaciones y emociones de ego en relación con las situaciones conformadas por las estructuras.

La biografía personal reconstruida en trayectorias o en narrativas interpretativas de las situaciones y eventos conforma una secuencia (no lineal) en la cual la estructura social es a su vez descripta e interpretada. El ciclo, nivel y localización de la educación recibida por cada cohorte/generación nos habla de las posibilidades y limitaciones del sistema educativo en el período histórico que ego se educó. De la misma manera la ocupación nos habla de empresas, actividades económicas, tecnologías, remuneraciones y beneficios propios del período y de las oportunidades que para la secuencia de edades ofrecían los mercados laborales. Los cambios residenciales nos muestran, recorriendo biografías, los lugares en los cuales tuvieron lugar los movimientos migratorios, se formaron asentamientos poblacionales o las características de los nuevos lugares de residencia. Una encuesta sobre esos temas nos permite cuantificarlos; el método biográfico interpretativo nos dice cómo ocurrió, qué recursos se movilizaron y cuáles son las emociones, alegrías y sufrimientos de las experiencias de las personas.

### **LA INTEGRACIÓN MACRO-MESO-MICRO Y ESTRUCTURA-AGENCIA, EN EL MÉTODO BIOGRÁFICO**

En su lógica y procedimientos el método biográfico se propone reconstruir algunos aspectos de la sociedad investigando biografías. Existen variadas estrategias metodológicas, algunas cuantitativas y otras cualitativas, o una combinación de ambas para alcanzar ese propósito, aunque, como señalamos en la introducción, todas comparten cuatro rasgos. Primero, la existencia de un ego (o varios) protagonista o participante de los contenidos, sucesos o procesos, núcleo del estudio; por lo tanto el grueso de la evidencia empírica proviene de los relatos de los propios actores sociales. Segundo, la biografía tiene lugar en una configuración compleja de situaciones y eventos sociales, económicos, políticos y culturales de diversos tipos (familiares, ocupacionales, residenciales, etc.) por lo cual los estudios son longitudinales, es decir, aunque los datos se recojan en un punto en el tiempo, los relatos devanan los sucesos que han ocurrido a lo largo del tiempo. En los estudios panel ego describe e interpreta situaciones y sucesos del presente así como también aquellos que tuvieron lugar entre dos puntos en el tiempo. Tercero, en el

devenir de la vida de las personas tienen lugar transiciones, cambios en el ciclo vital, y también puntos de inflexión que señalan cambios o momentos destacables, subjetivamente vividos como tales. Y cuarto, la memoria individual de experiencias se entrelaza con la reconstrucción del contexto; involucra tanto el recuerdo de sucesos personales como colectivos del entorno más o menos cercano. Es una actividad que ocurre en el presente en la cual el pasado es modificado, reinterpretado y descripto influenciando el futuro (Bal, 1999). La memoria autobiográfica codifica, almacena y recuerda partes/ fragmentos en los que la imaginación y las emociones están influenciadas por ideas presentes al igual que por el recuerdo de las pasadas. Ellas son subjetivamente verdaderas en la expresión de los significados de la propia experiencia (Rubin, 1999).

El interés en ejes de contenido temático y las estrategias teórico-metodológicas de los estudios biográficos han cambiado en las últimas décadas (Chamberlayne, Bornat & Wengraf, 2000); actualmente el mayor interés se centra en la necesidad de comprender la articulación entre las perspectivas macro, meso y microsociales y entre la estructura y la agencia; y en la relevancia que han adquirido la cultura, y los significados individuales y colectivos en la explicación de los fenómenos y procesos sociales. Vinculados al cuestionamiento del determinismo social encontramos los planteos sobre la construcción de la identidad social como un proceso continuo histórico; y la comparación entre qué es y en qué consiste la verdad objetiva y qué es y significa la verdad subjetiva que emerge de las narraciones personales. Todos estos temas se han ido hilvanado conceptualmente entre sí y estratégicamente han encontrado en el método biográfico un lugar de encuentro para su investigación.

El interés por rescatar la perspectiva microsocial en la investigación de comportamientos, orientaciones psicosociales y valores culturales, está asociado a las fuertes críticas a los diseños que los explicaban en gran medida como resultado de su contexto macro y meso-social. No está en duda el poder explicativo de variables independientes como residencia o socialización rural/urbana, la pertenencia a una clase social, los ingresos familiares o la ocupación cuando las unidades de análisis son personas u hogares, en particular con muestras aleatorias de tamaño grande. La asociación estadística entre esas variables y las dependientes conductuales, psicosociales o culturales, y varias de estas últimas entre sí, nos informa sobre la fuerza de las pertenencias y las experiencias acumuladas a lo largo de nuestra existencia. Sin embargo, la correlación estadística no constituye necesariamente prueba de causalidad. Las pruebas de causalidad deben individualizar los caminos que dan cuenta de los nexos entre situaciones y eventos entre sí y con los comportamientos u orientaciones que se postula son la consecuencia de los primeros. Este tipo de prueba no solo requiere identificar nexos y caminos sino sostenerlo con teorías que dan cuenta del cambio histórico.

Una situación semejante ha tenido lugar respecto de los análisis de la identidad social y los significados culturales, sociales y colectivamente cons- truidos, sostenidos y transformados en el decurso histórico de las relaciones sociales, en especial, la familia, el barrio, el país. La conceptualización de identidades múltiples y cambiantes, la potenciación del papel de la agencia humana frente a las influencias estructurales y la inflexión cultural definida como una *web* de significados, han contribuido a colocar el sujeto en el cen- tro de la escena social. La historia de vida al igual que la historia de familia (Bertaux & Delcroix, 2000), y en general lo que denominamos método biográ- fico constituyen respuestas teórico-metodológicas a los desafíos que plantea el rechazo del determinismo estructural y el individualismo metodológico.

### **LA INTEGRACIÓN DE PERSPECTIVAS EN LOS DISTINTOS ESTILOS DE INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICA**

El método biográfico abarca una gran variedad de estrategias cuantitativas y cualitativas, sin embargo, no todo uso de la biografía puede ser conside- rado como producto de la aplicación del método biográfico; de ahí que sea útil resumir algunos términos. Tal es el caso de las biografías de personas destacadas en algún campo social, político, económico o cultural, o las obras literarias biográficas. A pesar de la gran importancia que tienen estas obras, ellas no constituyen ejemplos de investigación en la cual se aplica el método biográfico cuyo rasgo principal es la presencia de un ego cuyos relatos e interpretaciones conforman el corpus del estudio (Ritchie, 2003).

En el caso del método biográfico la mayor dificultad para diferenciar metodologías cuantitativas y cualitativas es que en la práctica todos uti- lizan múltiples procedimientos y técnicas. Tal es el caso de un clásico, *The Polish Peasant* de Thomas y Znaniecki (1927, originalmente publicado en 1918–1920. Citado en Giele & Elder, 1998) en el cual se usaron testimonios, cartas, fotografías, documentos históricos, archivos, etc. En la vertiente de las metodologías cuantitativas se ubican las investigaciones denominadas cursos de vida (*life courses*) y trayectorias; y en las cualitativas las historias de vida (*life stories*), método biográfico interpretativo y narrativas. Sus dife- rencias no son instrumentales (aunque existen preferencias) exclusivamente sino que residen en el planteo teórico-metodológico. Los cursos de vida y trayectorias tienen un objetivo de investigación planteado desde la teoría: reconstruir la trayectoria ocupacional, por ejemplo, de un conjunto de acto- res sociales, o sus movimientos migratorios. El estudio establece cuáles son las definiciones conceptuales de ocupación y migración, de qué manera se insertan en un contexto familiar y social, económico y político. Lógicamente la encuesta o entrevistas estructuradas responden a esos objetivos, aun cuando el estudio incluya variables de comportamiento o psicológico sociales,

algunas formuladas como de respuesta abierta/libre. Los objetos de estudio y por lo tanto los objetivos de investigación que dan lugar al uso de metodologías cualitativas, plantean conocer el pensamiento o sentimientos de los actores sociales, cómo ellos interpretan su propia vida, cuál es el significado subjetivo individual o colectivo de objetos, símbolos, acciones. Lógicamente las entrevistas abiertas en profundidad y la observación, los relatos, son pertinentes a esos objetivos.

El enfoque teórico-metodológico lógicamente establece diferencias en los intentos por integrar las perspectivas macro-meso-microsocial y el papel que se asigna a la estructura y la agencia en el planteo de la investigación y el análisis de sus resultados. En las investigaciones sobre el curso de vida y la reconstrucción de las trayectorias de vida se busca insertar a los sucesos de la vida individual y familiar, los lazos sociales, pertenencias a grupos e instituciones, desempeños laborales, educación, cambios residenciales, etc. en los espacios físicos e históricos en que ellos ocurren. Estos datos provienen de fuentes paralelas y complementarias al estudio central (por ejemplo, cómo era y qué pasaba con la educación cuando ego fue a la escuela). Esto permite entrelazar la biografía longitudinalmente con las circunstancias de los cambios socioestructurales, políticos y poblacionales. Obtenidos en fuentes complementarias, asumidas como objetivas, permite además vincular a ambos con los procesos intermediarios (mesosociales) más próximos a la vida de la gente (el barrio, la empresa, los grupos sociales).

Un ejemplo clásico de una investigación de cursos de vida (*life course research*) consiste fundamentalmente en establecer los patrones de comportamiento por edad que se encuentran insertos en las instituciones y la historia; son caminos sociales en el tiempo y espacio histórico (Elder, Johnson & Crosnoe, 2006:4). Este enfoque se apoya sobre los siguientes principios: Primero, el carácter de largo plazo de la vida humana y el envejecimiento, que aun cuando existen transiciones y puntos de inflexión transcurre en forma continuada. Segundo, en el marco de las oportunidades y limitaciones que establece el contexto, las personas crean su propia vida a través de elecciones y decisiones; la agencia humana crea y recrea su contexto a la vez que es influenciada por él. Tercero, el curso de vida está incrustado y modelado por los tiempos históricos y lugares en los cuales ocurren los sucesos de la vida. Cuarto, los antecedentes y consecuencias de los sucesos, transiciones y patrones de comportamiento varían según el momento y el lugar en que tienen lugar. Y quinto, las vidas son vividas interdependientemente y las influencias sociohistóricas aparecen expresadas en la red de relaciones sociales compartidas. En este enfoque los efectos de la edad y el período histórico interactúan; mientras la primera define el desempeño de roles y se caracteriza por orientaciones socioculturales que son captadas en los grupos de edad; el segundo muestra las consecuencias de experiencias y aprendizajes compartidos en el mismo período histórico, reflejado en el análisis de cohortes y de generaciones (Elder, Johnson & Crosnoe, 2004:11-15).

El análisis longitudinal incorpora así la edad que denota el momento del ciclo vital; el periodo en el cual transcurre esa vida en el contexto de los procesos macrosociales históricos; y la cohorte o generación con las cuales se comparten experiencias colectivas.

Un ejemplo serían los estudios sobre las clases sociales. El enfoque de los cursos de vida permite develar cómo se entretajan los aspectos micro, meso y macro sociales que subyacen a la conformación de la estructura de clase, de la movilidad o la herencia de clase. El enfoque biográfico permite estudiar los recursos materiales y esquemas de acción de varias generaciones reconstruidos desde el actor-sujeto; asimismo es posible indagar desde su perspectiva las relaciones sociales y legados culturales que se transmiten al interior de la trama familiar en relación con las transformaciones del contexto sociohistórico. El análisis de trayectorias intercalados en la matriz de los cambios o permanencia residenciales, en los cuales se insertan los demás sucesos de la vida de una persona (la educación, la familia, la creación de vínculos), están enmarcados en el contexto histórico, socioeconómico y político. Las interacciones entre ellos conforman la trama de la sociedad. Esto nos permite interpretarlos si asumimos: primero, que el decurso de la vida no es aleatorio y que las trayectorias están marcadas por la historia; segundo, que no obstante, las personas poseen un margen importante de agencia para orientar sus propios rumbos; tercero, que contexto y agencia están encuadrados en la estructura social (las más importantes: la de clase social, etnia y género) que básicamente establece un desigual de acceso a recursos materiales y conocimientos; cuarto, los cambios de rumbo son la combinatoria de la agencia humana y de las probabilidades del contexto; y quinto, la historia es una construcción colectiva de los miembros de la sociedad pero en esa construcción colectiva no todos participan en igualdad de condiciones. La clase social, etnia y género marcan capacidades y oportunidades.

La perspectiva de trayectorias entrecruzadas no se detiene en el análisis de cómo la estructura social se expresa en el nivel del microcosmos social y las transiciones entre etapas vitales: secuencia entre ciclos y grados educativos, formación del hogar y descendencia, ingreso y retiro del empleo; así como toma de oportunidades, movimientos residenciales, y cambios ocupacionales (Mayer y Tuma, 1990). Existe un hilo conductor que le da unidad, y que son los sucesos/eventos en la vida de la gente (según su clase social, etnia, edad, y género) los que marcan los rumbos de sus cursos de vida. Asimismo, los cambios en los puestos de trabajo y la movilidad ocupacional inter e intrageneracional que tienen lugar en el curso de la vida de la gente tienen un impacto en la formación de clase y en las distribuciones sectoriales de la mano de obra (Mayer y Carroll, 1990:30-35). El nexo intermediario entre los niveles macro y el micro está constituido básicamente (no siendo el único) por cómo son y cómo operan las organizaciones económicas en los mercados laborales.

Las historias de vida y narrativas se caracterizan en primer lugar porque ponen a la persona y su interpretación de la realidad social en el centro del escenario. Segundo, porque nos permite establecer el nexo entre la sociedad y los individuos mostrándonos como la historia ocurre y es representada y significada por los actores sociales. Tercero, incorpora a la comprensión de la sociedad los valores, emociones y orientaciones psicosociales de los actores sociales; es decir, nos permite conocer cómo la gente elabora socio-psicológicamente las pautas culturales de la sociedad en la cual vive y de los grupos y organizaciones de los cuales forma parte. Y cuarto, a través de su autopresentación los actores develan su identidad social.

La historia de vida y la narrativa emergen en el intersticio entre el actor social y la historia. Son relatos en primera persona en los cuales ego describe selectivamente sus experiencias y las interpreta. Es como mirar sucesos sociales a través de los ojos de sus protagonistas. La sociabilidad que ocurre en el tiempo, identidad, emociones, valores y orientaciones psicosociales devienen en textos cuya verdad subjetiva muestra la individualidad y la construcción colectiva de esquemas interpretativos, modelos, valores, y significados. La investigación narrativa, en particular las historias de vida, siempre están relacionadas con su contexto social-histórico.

El análisis narrativo cruza varios bordes. En estudios literarios, el interés de largo plazo en la organización de las historias ha tratado problemas epistemológicos, la estructura de los relatos folclóricos, y la forma de categorizar, tema, y argumentación, entre muchas cuestiones organizacionales. El interés se movió hacia las ciencias sociales, y se ha aplicado a proyectos que utilizan historia (relatos) para comprender la experiencia personal, cómo ella se relaciona con el trabajo, la vida familiar, la comunidad, la nacionalidad, por ejemplo. Un cruce posterior entró al dominio de la rehabilitación y reforma. (Gubrium & Holstein, 2009:7)

La práctica de la investigación científica y la integración entre las perspectivas macro-meso-microsociales en las historias de vida requieren que se tengan en cuenta los modelos y pautas culturales de la sociedad en cuestión, cómo ego (o egos) lo procesan, los significados de la acción e interacción social y también los de las situaciones y símbolos filtradas por las emociones, y finalmente, pero primordialmente, las relaciones de poder y jerarquía insertas en la biografía y su contexto histórico. En su relato ego nos cuenta en su perspectiva cómo eran las organizaciones, grupos, entidades y su entorno, en el momento en el que tuvieron lugar sucesos de su vida.

Como en las obras de teatro libre, existe una guía conductora que vincula a los participantes; sus márgenes de individualidad dependen de los papeles asignados en el libreto. Esos márgenes pueden ser más o menos flexibles. En las historias de vida ego describe e interpreta el libreto en los momentos y situaciones que él/ella misma han presentado como relevantes. Esta selección

de situaciones y los contenidos y manera de narrarlos constituyen el foco de interés de la investigación que utiliza metodologías cualitativas. ¿Qué aparece en el relato? El poder, las relaciones de superioridad o subordinación, los valores, el dolor o la alegría. ¿Cómo son verbalizados? ¿Qué significados les asignan?

## **LA MIRADA DE PABLO: LA PRIVATIZACIÓN DE SEGBA Y EL CAMBIO EN LA ENET**

Pablo tiene 42 años; nació en Sarandí, partido de Avellaneda. Actualmente vive en el barrio Quinta Galli con su esposa, de profesión abogada y su hija de un año. Cursó, pero no terminó, un estudio terciario sobre análisis de sistemas en un colegio privado de su zona. Actualmente se desempeña en el área de sistemas y control de fraudes en una empresa de telefonía multinacional.

Es hijo de un extrabajador de SEGBA que no fue despedido después de la privatización y permaneció en su puesto durante siete años más hasta que renunció tomando el retiro voluntario. Es exalumno de la Escuela Nacional de Educación Técnica (ENET) que perteneció a SEGBA hasta el año 1992, año del comienzo del proceso de privatización de dicha empresa. A partir de 1993 la escuela a la que asistía Pablo se transformó en una Asociación Civil sin fines de lucro integrada por exalumnos de la ENET y miembros de las entidades gremiales del área, que pasó a llamarse Instituto de Educación Técnica y Formación Profesional 13 de Julio.

A pesar de no haber trabajado efectivamente en SEGBA, se considera a sí mismo un empleado-estudiante; «cuando vos entrabas en el colegio vos tenías tu carnet de obra. (...) A vos te daban tu obra social, la comida, la ropa, los útiles, todo. Vos trabajabas en un colegio fábrica». Pablo se ve a sí mismo entonces como un trabajador despedido y recuerda la privatización de SEGBA como el hecho puntual que significó y marcó el principio de los cambios en su escuela. Esos cambios influyeron en el día a día de cursada y en la manera en la que él y sus compañeros se percibían como alumnos de la ENET: «Llegamos un día y el colegio estaba cerrado. Eso fue terrible, de repente de que te den las cosas, pasaste vos a solventarte todo e inclusive a pagar una cuota». Asimismo, recuerda lo duro que fue emocionalmente como adolescente llegar un día y encontrar a la escuela cerrada: «Terrible, terrible, gravísimo», repite varias veces a lo largo de la entrevista.

En sus palabras, la escuela sufrió un decaimiento. A nivel institucional, describe cambios estructurales: «Empezaron a faltar materiales, cosas, ya no fue lo mismo, no, no, sufrimos un decaimiento. Bueno, el mismo país ¿no?». En lo personal, identifica cambios sobre su salud a los que les adjudica posteriores problemas depresivos y gástricos. Sostiene que pasados 20 años de esta experiencia los problemas de salud perduran hasta la actualidad: «Sí, una depresión. No, no fue enseguida automáticamente, pero, empecé a tener

problemas gástricos, problemas, digamos, que hoy en realidad perduran ¿no? Digamos, fueron, veinte años después y siguen».

Por todo esto, a lo largo de la entrevista Pablo cuenta que este proceso generó en él la pérdida del sentimiento de pertenencia que lo identificaba con la escuela a la que asistía. Al mismo tiempo recuerda cómo la privatización influyó sobre sus propias expectativas de vida a futuro: sostiene que a partir de ese momento sintió que su deseo de trabajar en SEGBA al igual que su padre ya no sería posible.

Al afirmar que la escuela pasó por un «decaimiento», recuerda y relata que en ese momento de su vida consideró reducidas y limitadas sus posibilidades de ascender dentro del sistema educativo ya que el prestigio que tenía la ENET durante los años previos, desde su perspectiva, ya no era el mismo:

Bueno, hubiera sido otra la historia ¿no?, porque si bien en ese momento hubiera empezado de alguna forma normal lo que siempre esperé, ¿no?, y no tener que hacer este buscavidas que es ir rebuscándosela ¿no?, hubiera sido de otra manera digamos, de empezar, de, de a poco... Y bueno qué sé yo se fueron dando esas cosas. Son cosas de la vida me parece.

Las emociones y la referencia a la salud aparecen en el relato para explicar que los cambios que acontecieron en la ENET significaron complicaciones sobre su bienestar; son reacciones a sucesos significativos para quien los vive (Manstead y Hewstone, 1996). Es así que Pablo atribuye a este cambio los problemas depresivos y gástricos, que habiendo pasado tantos años, sostiene que siguen perturbándolo. Al mismo tiempo, los cambios en su escuela generaron en él sentimientos de resignación y frustración respecto de la posibilidad de desarrollar exitosamente su trayectoria educativa y, al igual que su padre, su carrera laboral en SEGBA.

En su relato el sentimiento de frustración respecto de su falta de desarrollo educativo es recurrente. Además de la percepción de la pérdida de prestigio de su escuela luego de la experiencia privatizadora, el no tener un título universitario influyó en sus estudios posteriores y lo colocó más aún en una situación de desventaja. Las circunstancias coyunturales funcionaron como una «traba» en su formación educativa: «Son las circunstancias de este bendito país que hacen que a uno no le den ganas de desarrollarse». El contexto sociopolítico funcionó para él como un mecanismo restrictivo en su desarrollo educativo y laboral. A nivel laboral, el entrevistado cuenta lo duro que fue vivir en ese momento: «En la época de Menem no trabajaba nadie, la gente ponía maxikioscos, compraban licencias de taxi o remises, fue muy complicado insertarse laboralmente. Pude vivir puchereando pero era muy complicado».

Cursó estudios en ingeniería en la Universidad Tecnológica Nacional y en la Universidad de Avellaneda, así como análisis de sistemas en un colegio privado de Avellaneda, área en el que actualmente se desarrolla. No finalizó sus estudios pero dice que gracias a «la insistencia» y al «asfalto» que

adquirió a lo largo de los años nunca dejó de trabajar. En la entrevista repite más de una vez que «siempre deseó trabajar para una empresa de telefonía» y aunque ese deseo se cumplió, el no tener un título universitario, la falta de actualización en conocimientos técnicos y la frustración que siente por esto parece pesarle más que su puesto de gerente en la empresa telefónica donde se desempeña actualmente: «El problema estuvo en el estudio de comienzo. Uno debe seguir, tenés que formarte, tenés que terminar de estudiar sea como sea. Tenés que terminar ahí, después pasa el tiempo y se va complicando».

En relación con esto, recuerda que sus padres le insistían con que debía continuar sus estudios y en varias ocasiones repite que se arrepiente de no haberlo hecho: «mi mamá me decía “si estudias vas a tener mejor trabajo, mejor ingreso, tu posición va a ser diferente”». Por otro lado, Pablo considera que las circunstancias que atravesaba el país durante la década del noventa funcionaron como un limitante en su desarrollo personal y que esto le causó una falta de motivación para continuar sus estudios. Además, piensa que en su momento el haber estado en pareja con una persona que no estudiaba colaboró a que él no finalice sus estudios universitarios y terciarios. A diferencia de él, Pablo destaca que su esposa tiene un título universitario en abogacía y así, reflexiona sobre su carrera educativa personal: «Si yo la hubiera conocido en su momento, cuando estaba estudiando, quizás hubiera sido diferente, quizás me hubiera motivado».

En más de una ocasión a lo largo de su relato Pablo considera un error no haber estudiado de joven: «uno se acostumbra a la zona de confort de la cual luego es difícil salir». Ingresar en una zona de confort significa desde su punto de vista, encasillarse en un punto donde no se incorporan conocimientos nuevos y que con el tiempo atrofian a uno como dice que le sucedió a él: «Este tema de salir de la zona de confort, cuando uno está en la zona de confort donde te vas atrofiando con el tiempo».

El recuerdo que tiene sobre la experiencia que vivió durante su adolescencia respecto de los cambios que experimentó la ENET como consecuencia de la privatización de SEGBA, vuelve constantemente en su relato. Este recuerdo parece ser para él un punto de inflexión en su vida que le genera constantemente sentimientos de frustración hasta el día de hoy y parece ocupar un lugar importante en su desarrollo laboral, en su manera de pensarse respecto de los demás y de interpretar su experiencia de vida.

## **LA MIRADA DE HÉCTOR DE LA EXPERIENCIA LABORAL EN SEGBA**

Héctor es un jubilado de 75 años que hace tan solo cuatro que dejó de trabajar, aunque de vez en cuando se presta para hacer algún arreglo en el edificio donde transitó sus últimos años laborales como encargado. Terminó la primaria y se fue, con 14 años, a trabajar con su padre, quien se dedicaba

a la confección de lámparas y a la venta de antigüedades. Nació en Capital Federal, vivió allí hasta que a los 22 años, se casó con Silvia y se mudaron hacia la zona sur de la provincia de Buenos Aires.

Su recorrido laboral fue muy amplio y estuvo marcado por la presencia de trabajos que requerían una gran especialización para llevarlos a cabo. Héctor fue empleado de varias empresas a lo largo de su vida, pero hubo una que lo marcó y de la cual habla con cierta nostalgia, aunque no tristeza. Esta empresa fue SEGBA y para él significó una «apertura del panorama», un cambio, un punto de inflexión que le permitió poder percibir un antes y un después en su línea de vida. Trabajar en SEGBA se tradujo para Héctor en poder tener su propia casa, su propio auto y tener la posibilidad de conocer todo el país.

La oportunidad de entrar en la empresa se le presentó a través de su esposa, quien ya era empleada. Entrar a trabajar en SEGBA era algo muy complicado ya que «ahí entraban los parientes». En consecuencia, fue su suegro, también empleado, quien *lo hizo* entrar. Su carrera en la empresa comenzó en 1980 y trabajó allí durante 14 años, hasta que la empresa se privatizó, comenzaron a cerrarse las subestaciones y fueron despedidos masivamente sus operarios. En estas circunstancias, a Héctor le tocó irse mediante un retiro voluntario al cual se vio prácticamente obligado. A partir de ese momento, comenzó a trabajar de remisero. Al poco tiempo, una de sus hijas le consiguió el puesto de encargado en el edificio donde ella vivía, lugar que ocuparía durante 22 años, los últimos de su vida laboral.

En el relato de Héctor se pueden identificar al menos tres puntos centrales que nos ayudan a comprender por qué su paso por SEGBA constituyó, desde su punto de vista, un punto de inflexión en su experiencia de vida. En primer lugar, los cambios que comportó su entrada en la empresa en torno a su estilo de vida; por otro lado, la configuración de un *nosotros* específico en la relación con sus compañeros y, por último, las consecuencias que tuvo para él y para sus compañeros el cierre de la subestación que tenían asignada al momento de la privatización de SEGBA.

Uno de los elementos importantes en el relato de Héctor fue su visión subjetiva de la entrada a la empresa como un ascenso social y de cumplimiento de expectativas vitales. Héctor logró definir en una palabra cómo era ser un trabajador de SEGBA: «extraordinario». El elemento principal que subyace a este sentimiento retrospectivo está ligado a la ganancia económica. Entrar en SEGBA significó para él y para la gente que lo rodeaba un mejoramiento en su calidad de vida, ya que «les alcanzaba para todo». Asimismo, ilustró el impacto que la entrada en SEGBA tuvo para él comparando su situación con respecto a su trabajo anterior:

La gente estaba muy contenta, porque les alcanzaba para todo. Calcule que yo cuando me fui de la empresa que estaba anterior me pagaban por quincena, por mes, más o menos 8000 pesos, de aquella época. Y yo, la primera quincena que cobré en SEGBA, fueron 18.000 pesos. Hay una diferencia enorme.

Pero ser un trabajador de SEGBA no solo traía aparejado tener un mejor sueldo. Comprendía también toda una amalgama de beneficios *extras* que ayudaron a conformar esta experiencia y sensación positiva de movilidad social, entendida como la incorporación de nuevos estilos de vida, es decir un inculcamiento de patrones de comportamiento, de esquemas interpretativos y de relaciones y lazos sociales (Sautu, 2012). En relación con dichos beneficios, además del sueldo se incluían otros agregados como el aguinaldo, los premios y otras facilidades que no habían estado al alcance de Héctor en sus trabajos anteriores y le demostraban un cambio cualitativo en comparación a sus experiencias pasadas:

A fin de año teníamos el sueldo, el aguinaldo, la participación a las ganancias (...) Y, después, daban como un sobresueldo pero no era sueldo, un sobresueldo que era otro regalo que hacía la empresa, ¿no? (...) nosotros íbamos a Mar del Plata, teníamos el hotel en Mar del Plata, íbamos a San Bernardo, teníamos hotel en San Bernardo. Estábamos bárbaro y podíamos ir porque a nosotros nos salía barato.

Para Héctor SEGBA fue, entre todos sus trabajos, el que le cambió la vida, es por ello que es posible hablar de un punto de inflexión. El entrevistado señala que fue «lo mejor de todo». Cuando entró en la empresa ya era padre de tres hijas y con sus anteriores trabajos *a veces no alcanzaba* para cubrir con las necesidades familiares o darse algún gusto:

Costaba eh... Yo estaba casado y tenía a los chicos y a veces no alcanzaba. Y cuando entré en SEGBA es como que se abrió el panorama y ya empecé a trabajar y bueno, y poder, tener la casa... Llegué a tener tres coches y, laburando siempre, trabajando siempre.

La experiencia de la movilidad social puede ser comprendida desde dos aspectos: por un lado, es un proceso sociohistórico que caracteriza a una sociedad en un período determinado y es, al mismo tiempo, un proceso de cambio individual derivado de la capacidad de *agencia* de los sujetos (Sautu, 2012). Entrar en SEGBA significó para Héctor una «apertura del panorama» al haber sido el medio para poder acceder a la meta de la casa propia, para poder comprarse su auto y así poder empezar a modificar el curso de su vida laboral. Esta apertura se comprende, entonces, en relación con el contexto sociohistórico que la permitió.

Otro de los aspectos que resalta sobre su paso por SEGBA es el sentimiento de compañerismo y fuerte identificación con la empresa. Cuando Héctor se refiere a sus compañeros de trabajo parece hablar de la existencia de una *gran familia* en la cual no importaba el origen de sus miembros, ya que se percibían a ellos mismos como *uno solo*, como un todo que permitió definir un *nosotros* particular. A su vez, esa colectividad incluía también a las familias

de cada uno de los compañeros: «Fueron momentos muy lindos; hacíamos la comida para todos e incluso hicimos fiestas ahí adentro, para fin de año venían todas las mujeres de las familias que trabajan y estábamos todos ahí».

La conformación de este *nosotros* a partir de la experiencia de ser empleado de SEGBA emerge de un autoconcepto compartido por los compañeros en torno al hecho de asumirse como parte de un grupo social que dota de significados valorativos y emocionales a dicha pertenencia (Tajfel, 1984). El reforzamiento de estos lazos sociales que se daban al interior de la empresa, parecía ir más allá de las paredes de la subestación. Esta idea de sentirse parte de una *gran familia* que expresa la valoración positiva de Héctor hacia el grupo y la empresa, se reitera en su relato de la experiencia de poder acceder a irse de vacaciones, ya que nos comentaba que también allí compartía momentos con sus compañeros: «era muy lindo, y era una camaradería que... Extraordinaria, porque nos encontrábamos en cualquier lado, el conocimiento con todos los compañeros (...) ahí éramos todo uno».

Cuando estaba en la subestación de Etcheverry, Héctor fue elegido por sus compañeros como delegado gremial de todo su sector, tarea que mantuvo hasta el día en que *tuvo que irse*. Así, tomó la responsabilidad de recorrer la zona de La Plata, haciendo visitas a sus compañeros luego del horario de trabajo para verificar que todos tuvieran lo que necesitaban. Sus tareas como delegado parecen expresar también ese sentimiento de compañerismo que Héctor describía como característico al interior de la empresa y que, como identificamos antes, sobrepasaba el espacio geográfico del trabajo: «Yo era el delegado gremial en todo el sector. Así que, me la pasaba recorriendo, yo agarraba mi coche y me iba a recorrer, hasta Magdalena me iba a ver a los compañeros, cómo estaban, si necesitaban algo, todo eso, siempre».

El proceso de privatización de la empresa se inició en 1992 y duró varios años, comenzando por la venta de las subestaciones más grandes hasta llegar a las de menor impronta. El turno de la subestación de Etcheverry, donde trabajaba Héctor, llegó poco después, en 1994 y configuró un momento muy difícil en su vida. El lugar donde se había podido gestar ese sentimiento de amistad y compañerismo entre pares debía cerrar sus puertas. Estar presente al momento de inaugurar la subestación y al momento de cerrarla fue un momento que marcó a Héctor profundamente: «Me fui en el '93, '94, porque en ese ínterin fue cuando estuvo Menem en el Estado y vendió todas las subestaciones, así que como yo estuve en la inauguración, yo también estuve en el momento en que hubo que cerrarla».

Héctor recuerda esa última etapa en la empresa como un momento muy complicado ya que quien no quería abandonar su trabajo por iniciativa propia o bien era echado de la misma o bien empezaba a ser *paseado* por distintas subestaciones, esto es, reubicar a los empleados en subestaciones que se encontraban muy alejadas de sus lugares de residencia. Fue una estrategia de *vaciamiento* en SEGBA:

En el caso de ustedes que tienen categoría, los empezamos a pasear (...) nos sacaban de ahí y nos mandaban a Ezeiza, a General Rodríguez, a todos lados. Ya estaban todos anotados los que se tenían que ir, así que otra cosa no había.

Otra cuestión que resalta en su relato es la emotividad que configuró el momento, relacionada a la preocupación por la existencia de compañeros a quienes les faltaba poco tiempo para jubilarse y que no pudieron hacerlo a causa del cierre: «Éramos unos cuántos compañeros... y, el que no lloraba, se abrazaba, porque decía “mirá vos, tantos años”... compañeros que le faltaba un año para jubilarse y no se pudieron jubilar». En su caso, el camino para dejar la empresa fue el retiro voluntario, al igual que su esposa y su hija, quien también había ingresado en SEGBA. Luego del cierre, su esposa se dedicó a ser ama de casa, mientras él trabajó un tiempo como remisero.

Cuando se cerró la subestación de Etcheverry, todos los compañeros de Héctor se fueron: «el día que yo me fui, nos fuimos todos». A pesar de esto, remarca que los lazos de compañerismo que los unieron en la empresa no se rompieron totalmente al haber cambiado el rumbo laboral de cada uno y que sigue en contacto con sus excompañeros, visitándolos siempre que se encuentra en La Plata.

## **LA SOCIEDAD INTERPRETADA DESDE LOS SIGNIFICADOS DE LA EXPERIENCIA PERSONAL**

Las experiencias biográficas transcurren en el entorno de los procesos sociales históricos, mediados por las condiciones y circunstancias de las organizaciones intermedias incorporadas al relato de los actores sociales. Vivimos los sucesos macrosociales a través de nuestras pertenencias y desempeños en empresas, sindicatos, el barrio, los grupos sociales, de ahí que las interpretaciones tengan su impronta, aun cuando las experiencias individuales marcan las diferencias.

Cuando Héctor describe SEGBA está describiendo las empresas que fueron estatizadas después de la Segunda Guerra como parte de la puesta en marcha en nuestro país de un proyecto político-ideológico que comenzó a gestarse después de la Depresión de 1929 (que alcanzó Argentina en 1930). Durante su vigencia las empresas del estado constituyeron una pieza central en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (Sautu, 1993). No es de extrañar entonces que sus privatizaciones en los noventa respondieran también a un cambio político-ideológico.

Como otras empresas públicas, y algunas corporaciones privadas, hasta su privatización SEGBA fue una organización cuyos objetivos además de económicos incluían una organización interna paternalista de bienestar para sus miembros. La privatización rompe ese modelo. Héctor en su relato muestra los

beneficios que brindaban la pertenencia y los sistemas de autorreclutamiento familiar. Nos dice también del alto grado de identificación con la empresa y de la existencia de un gran compañerismo y la creación de lazos sociales.

Desde la elaboración e interpretación de las experiencias personales, los actores describen aspectos centrales de los procesos sociales que no brindan otras fuentes de datos. Los análisis económicos y políticos de las privatizaciones las señalan como parte de la transformación en sectores de poder de las ideas acerca de las políticas de desarrollo económico–tecnológico. La experiencia personal de Héctor nos muestra cómo las políticas económicas fueron traducidas en prácticas internas. La reorganización del personal (que es parte natural del funcionamiento interno de las empresas) en SEGBA consistió en el *retiro voluntario* inducido ante el temor a mayores pérdidas y el *paseo del personal* asignándolos a subestaciones distantes de sus domicilios.

Los requerimientos de control de costos de la nueva empresa privatizada se concretaron en el desmembramiento de la escuela de formación técnica, la ENET, sin consideración ni aviso previo a los jóvenes estudiantes. «Llegamos un día y el colegio estaba cerrado. Eso fue terrible, de repente de que te den las cosas, pasaste vos a solventarte todo e inclusive a pagar una cuota», recuerda Pablo. La expresión en su relato es muy gráfica y nos muestra el clima de perplejidad e indefensión que tiene que haber sentido el personal reestructurado.

El método biográfico interpretativo nos permite conocer en primer lugar la versión subjetiva de los procesos sociales, cómo los actores sociales los procesan psicológica y culturalmente, las categorías que usan en sus descripciones e interpretaciones. En segundo lugar, en los relatos encontramos los caminos que vinculan el nivel macrosocial de las políticas y modelos económicos con los actores sociales mediados (efectivizados) por las organizaciones intermedias (nivel mesosocial). Y tercero, incorpora las emociones y los valores en la construcción del relato.

La experiencia de la privatización de SEGBA constituye claramente un punto de inflexión en la biografía de Pablo. Sus expectativas adolescentes eran reproducir la carrera de su padre, ingresando a SEGBA. Para ello seguía sus estudios en la ENET. La privatización lo forzó a *rebuscarse* en su vida laboral. No le fue mal económicamente pero en su propia perspectiva le hizo perder el sentimiento de *estabilidad y previsibilidad*, lo cual afectó su motivación para seguir estudiando y terminar una carrera terciaria. En su recuerdo de aquella época la pérdida de una inserción como era SEGBA explica lo que él expresa como sentimiento de frustración. Las causas están afuera de uno mismo. «Son las circunstancias de este bendito país que hacen que a uno no le den ganas de desarrollarse».

Para Héctor su ingreso a SEGBA fue una «apertura del panorama»; sintió que había ascendido socialmente no solo por el mayor ingreso salarial sino también porque la pertenencia le dio acceso a recursos y satisfacciones

antes no conocidas por él. De esa época destaca *el compañerismo* y los lazos sociales que su pertenencia le brindó. En Héctor la idea del *nosotros* es tan fuerte que en su relato de la privatización habla más de los sentimientos de sus compañeros que de sí mismo; sus recuerdos nos hacen pensar que tal vez el verdadero punto de inflexión en la biografía de Héctor fue el ingreso a SEGBA, no tanto la salida. Él nos muestra desde sus recuerdos lo que fue una etapa de la historia argentina, cómo operaban las empresas y la fuerte identificación que generaban entre su personal.

Aunque en nuestros ejemplos hemos usado datos de historias de vida, el enfoque de cursos de vida y trayectorias ubica también la atención en los actores sociales, quienes en sus relatos y testimonios biográficos incorporan el contexto macro y mesosocial histórico (a veces de manera implícita).

Todos los estilos del método biográfico focalizan en un ego (o varios) protagonista participante, narrador de situaciones y sucesos núcleo del estudio, los cuales tienen lugar en una configuración de situaciones y eventos sociales, económicos, políticos y culturales de diversos tipos; son reconstrucciones longitudinales desde ego, quien relata selectivamente situaciones y sucesos que han ocurrido a lo largo del tiempo. En el relato, la memoria individual de experiencias, sus significados e interpretación se entretajan con la reconstrucción subjetiva del contexto.

Todos los estilos de investigación biográfica comparten además la reconstrucción secuencial (o semisequencial) de situaciones y sucesos. En todos están presentes, algunas veces de manera parcial, seleccionados, ciertos momentos o períodos históricos, la edad, la cohorte/generación, y el período y espacio en que ocurren las situaciones y sucesos. Esta parte compartida permite situar el corpus del análisis y establecer los nexos entre los componentes macro–meso–microsociales.

Todos los estilos requieren que los contextos macro–mesosocial sean descriptos en aquellos aspectos que hacen a la comprensión de los caminos, o hilos sutiles, que los vinculan con las biografías personales, en una interacción mutua. No se trata solo de describir hechos sino de marcar aquellos elementos relevantes a la identificación de los nexos y su comprensión.

Debido a sus distintos objetivos específicos, los estilos de investigación difieren, como se ha descrito más arriba, en los procedimientos para construir los datos, su sistematización, y estrategias de análisis. En términos generales, difieren también en su preocupación fundamental. Los estudios de cursos de vida buscan conocer los caminos, los hilos conductores que permiten comprender cómo la estructura y procesos macro y mesosociales influyen en el decurso de la vida de los individuos. Las historias de vida buscan conocer desde las subjetividades en qué consisten esas estructuras y procesos, lo cual nos permite inferir a partir de esas interpretaciones cómo los actores sociales las portan y actúan en su vida cotidiana.

## Bibliografía

- BAL, MIEKE** (1999). Introduction. En Bal, M., Crewer, J. & Spitzer, L. (Eds.), *Acts of Memory, Cultural Recall in the Present* (pp. 7–17). Hannover: University Press of New England.
- BERTAUX, DANIEL & DELCROIX, CATHERINE** (2000). Case histories of families and social processes: Enriching sociology. En Chamberlayne, P., Bornat, J. & Wengraf, T. (Eds.), *The turn to biographical methods in social science. Comparative issues and examples* (pp. 71–89). London: Routledge.
- BORNAT, JOANNA, CHAMBERLAYNE, PRUE & WENGRAF, TOM** (Eds.) (2000). *The turn to biographical methods in social science. Comparative issues and examples*. London: Routledge.
- ELDER, GLEN** (1974). *Children of the Great Depression*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1995). The life course paradigm: Social change and individual development. En Moen, P., Elder, G. & Lüscher, K. (Eds.), *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development* (pp. 101–139). Washington: American Psychological Association.
- ELDER, GLEN, CROSNOW, ROBERT & JOHNSON, MONICA** (2004). The Emergence and Development of Life Course Theory. En Mortimer, J. & Shanahan, M. (Eds.), *Handbook of the Life Course* (pp. 3–19). New York: Springer.
- FINE, GARY** (1993). The Sad Demise, Mysterious Disappearance and Glorious Triumph of Symbolic Interactionism. *Annual Review of Sociology*, 19, 61–87.
- GEERTZ, CLIFFORD** (1990). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GIELE, JANET** (1998). Innovation in the Typical Life Course. En Giele, J. y Elder, G. (Eds.), *Methods of Life Course Research: Qualitative and Quantitative Approaches* (pp. 231–263). Thousand Oaks: Sage.
- GUBRIUM, JABER & HOLSTEIN, JAMES** (2009). *Analyzing narrative reality*. Thousand Oaks: Sage.
- MANSTEAD, ANTONY & HEWSTONE, MILES** (1996). *The Blackwell Encyclopedia of Social Psychology*. Oxford: Blackwell Publishers.
- MAYER, KARL & CARROLL, GLENN** (1990). Jobs and Classes: Structural Constraints on Career Mobility. En Mayer, K. & Tuma, N. (Comps.), *Event history analysis in life course research* (pp. 23–53). Madison: University of Wisconsin Press.
- MAYER, KARL & TUMA, NANCY** (Comps.) (1990). *Event history analysis in life course research*. Madison: University of Wisconsin Press.
- MILLS, CHARLES WRIGHT** (1967). *The Sociological Imagination*. New York: Oxford University Press.

- NAVARRO, ALEJANDRA, GONZÁLEZ, DOLORES, JAIME, SOFÌA, LÓPEZ, AYELEN, Y ROSSI, CAROLINA** (2017, julio). Uniendo «piezas» para pensar las clases sociales en el territorio de Avellaneda: la reconstrucción de experiencias vitales de sus habitantes. Artículo presentado en las *xii Jornadas de Sociología* en Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- RAGIN, CHARLES** (2008). *Redesigning Social Inquiry. Fuzzy Sets and Beyond*. Chicago: The University of Chicago Press.
- RITCHIE, DONALD** (2003). *Doing Oral History. A Practical Guide*. New York: Oxford University Press.
- RUBIN, DAVID** (Ed.). (1999). *Remembering our Past: Studies in Autobiographical Memory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SAUTU, RUTH** (1993). The Role of the Public Sector in the Industrialisation of Argentina. En Lewis, Colin & Torrents, Nisa (Eds.), *Argentina in the Crisis Years (1983–1990)* (pp. 162–163). London: The Institute of Latin American Studies.
- (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los autores*. Buenos Aires: Fundación Editorial de Belgrano.
- (2012). Reproducción y cambio en la estructura de clase. *Revista Entramados y Perspectivas*, 1(2), 127–154.
- SWIDLER, ANN** (1986). Culture in Action: Symbols and Strategies. *American Sociological Review*, 51, 273–286.
- TAJFEL, HENRI** (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Ed. Herder.
- WILLIAM, THOMAS Y ZNANIECKI, FLORIAN** (1927). *The Polish Peasant in Europe and America*. New York: Knopf.